|  |
| --- |
| **[El Obispo de La Rioja Monseñor Enrique Angelelli, y los sacerdotes de Chamical Gabriel Longueville y Carlos de Dios Murias](http://ecupres.com/2019/04/26/el-obispo-de-la-rioja-monsenor-enrique-angelelli-y-los-sacerdotes-de-chamical-gabriel-longueville-y-carlos-de-dios-murias/%22%20%5Ct%20%22_blank)**por [Ecupres](http://ecupres.com/author/ecupres/) |



El 18 de julio de 1976, fueron alevosamente asesinados, luego de ser secuestrados por quienes se identificaron como miembros de la Policía Federal, los sacerdotes P. Gabriel Longueville y Carlos de Dios Murias, en la localidad de
Chamical (La Rioja) donde realizaban su apostolado. A la mañana siguiente a
este crimen, hombres encapuchados fueron a buscar al párroco de Sanogasta, pero éste se había ido por recomendación del Obispo Monseñor Enrique Angelelli.

Cuando el laico que los atendió les dijo que el párroco no estaba, lo
acribillaron.

El 4 de agosto, 17 días después del asesinato de aquellos sacerdotes, falleció
Monseñor Enrique Angelelli, Obispo de la Diócesis de La Rioja, supuestamente en un “accidente automovilístico”. Las pruebas o presunciones de que fue atentado, se acumularon de manera abrumadora.

El Obispo acababa de dejar Chamical, donde había celebrado una misa y pronunciado una homilía en la que denunciaba aquellos asesinatos. El Obispo manejaba una camioneta, y el padre Arturo Pinto, que lo acompañaba, recuerda que apenas dejaron Chamical comenzó a seguirlos un automóvil; el Obispo aceleró pero entonces apareció otro coche y a la altura de Punta de los Llanos los encerraron hasta hacer volcar la camioneta.

El cuerpo del Obispo quedó tirado en el suelo durante seis horas, la camioneta
desapareció y la única lesión que presentaba el cadáver de Monseñor Angelelli
fue la nuca destrozada tal como si lo hubiesen molido a golpes. La carpeta que
llevaba el Obispo jamás pudo ser encontrada.

“No vengo a ser servido sino a servir. Servir a todos, sin distinción alguna,
clases sociales, modos de pensar o de creer; como Jesús, quiero ser servidor de
nuestros hermanos los pobres”. Estas fueron palabras pronunciadas por Monseñor Angelelli al asumir la conducción del Obispado de La Rioja en 1968.

Había realizado sus estudios sacerdotales en Roma, especializándose en Derecho Canónico; fundó en Córdoba la Juventud Obrera Católica y fue asesor de la JuventudUniversitaria Católica.

“El dicente, en este sentido, quiere agregar que uno o dos días después de ocurrido el suceso, los papeles que portaba el Obispo Angelelli en el momento de su fallecimiento llegaron a la casa de Gobierno dirigidos al Ministro
Harguindeguy, en una carpeta remitida desde la Guarnición Militar Salta, con
expresa indicación de que se trataba de documentación confidencial. Este hecho
llamó la atención del declarante, ya que los citados papeles no fueron
entregados a la causa judicial, como tampoco entregados a los allegados a
Monseñor Angelelli.

”Todas estas circunstancias motivaron que el dicente se decidiera a fotocopiar parte de esa documentación, que estaba integrada por correspondencia intercambiada entre el Obispo de La Rioja y el Arzobispo de Santa Fe, Monseñor Vicente Zaspe, referida a la persecución que sufrían señores de la Iglesia Católica por su actividad social, un cuaderno de notas y otros papeles. La documentación fue entregada al General Harguindeguy… Quiere aclarar el dicente que prestó especial atención al hecho por la forma estrictamente «secreta» que se dio a la existencia de esta carpeta. Añade que no tiene conocimiento del destinoposterior de la misma, puesto que el General Harguindeguy manejaba en formapersonal todos los hechos referentes a la Iglesia”. (Declaración de PeregrinoFernández prestada ante el grupo de Trabajo de Desapariciones Forzadas dePersonas de la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas).

“…Durante uno de los interrogatorios, el Capitán Marcó y el Capitán Goenaga me dijeronque el Obispo de La Rioja, Enrique Angelelli, el Psiquiatra Raúl Fuentes y Alipio Paoletti iban a ser muertos… antes del mes; Angelelli murió en
circunstancias que aún se investigan. Fuentes se encuentra desaparecido desde
fines de 1976 y Alipio Paoletti fue buscado intensamente… en agosto del mismo
año; debido a las condiciones físicas en que había quedado por las torturas,
fue trasladado al Hospital Presidente Plaza. Estando allí fue ingresado una
noche el cadáver de Angelelli para realizarle una serie de autopsias; quienes
me custodiaban, miembros de la Policía de la Provincia, aludiendo a la muerte
del Obispo, manifestaban cosas como: «eso le tenía que pasar a ese cura
comunista hijo de…”. (Testimonio de Plutarco Antonio Scheller, Legajo N° 4952).
+ (PE/El Historiador)

**SN 252/19**